



## COMUNICADO

**La Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo de la Universidad de Chile (VID), manifiesta su preocupación por la baja significativa en la tasa de aprobación de proyectos durante el último concurso Fondecyt Regular, lo que ha duplicado el número de investigadores competitivos que no son financiados.**

Junto a esto, hemos sido notificados por nuestros académicos y académicas sobre requerimientos Fondecyt de rendiciones históricas que hoy aparecen condicionando la entrega de fondos de proyectos actuales, y de las nuevas obligaciones impuestas por CONICYT respecto a la firma de un pagaré de garantía por los recursos asignados en los convenios de proyectos regulares.

Ante esta situación, la VID a nombre de la Universidad de Chile comparte la preocupación de sus investigadores, dado que CONICYT y particularmente su programa Fondecyt, constituye un pilar fundamental en el financiamiento de la investigación nacional. La baja sostenida de los aportes está dejando fuera del sistema a decenas de investigadores históricamente productivos y limita el acceso a fondos para las nuevas generaciones de científicos que se han formado mediante el apoyo de programas impulsados desde el Estado.

Chile requiere avanzar hacia la sociedad del conocimiento. No obstante, la mantención y reducción de los fondos para investigación significan un estancamiento y un desperdicio de recursos humanos avanzados. Es un hecho que el número de postulaciones ha aumentado más de un 60% en los últimos 5 años, mientras que la tasa de aprobación ha bajado de un 45% a 29%. Esto significa que en el mismo período pasamos de 600 proyectos sin financiamiento a una situación actual de 1200. No se puede mantener los mismos fondos para un número creciente de postulantes año tras año. El aumento de presupuesto y de las asignaciones, en ningún caso amenazaría la calidad de las propuestas, por el contrario, permitiría aumentar la masa crítica de investigadores a nivel nacional.

A modo de ejemplo, Chile y Malasia tienen niveles de desarrollo similar y un número de habitantes comparable. Sin embargo, de acuerdo al Informe World Bank 2012, existen grandes diferencias en el porcentaje del PIB destinado a ciencia y tecnología (Chile 0,36%; Malasia 1,0%) y número de científicos por habitante (Chile 317/ millón; Malasia 1643/ millón) lo que nos coloca en una situación de desventaja; disparidades que se tornan aún más profundas cuando nos comparamos con países desarrollados.

CONICYT necesita más recursos para financiar una mayor cantidad de iniciativas de excelencia y extender sus alcances hacia otras líneas de financiamiento, particularmente proyectos colectivos, centros de excelencia y centros regionales, opinión que ya hemos difundido a través de diversas columnas en medios nacionales.

Estas propuestas, al igual que la preocupación por la actual exigencia abusiva de documentos de garantía, fueron expuestas al Presidente de CONICYT hace algunos días en una reunión inédita, donde participó la directiva de vicerrectores de investigación del CRUCH, el Presidente del Consejo CONICYT, el Director Ejecutivo, los directores de Fondecyt y otras autoridades del programa.

En la ocasión, nos explicaron que en la mayoría de los casos estas exigencias emanan de la Contraloría de la República y se sustentan en las mismas bases que los investigadores y las instituciones han aceptado históricamente al postular en los respectivos concursos. Esto significa que la formulación de los instrumentos ha sido la incorrecta, pues el presente evidencia la necesidad de elaborar un diseño distinto para el futuro.

Considerando lo anterior, hemos acordado una agenda de reuniones periódicas entre representantes del CRUCH y CONICYT, para revisar las bases de los próximos concursos. Queremos ser un aporte para las diversas visiones de la ciencia e incentivar la colaboración y la institucionalización de los fondos.

Resulta fundamental mantener un diálogo crítico desde las mesas de trabajo y continuar aportando con ideas que mejoren las condiciones de investigadores, estudiantes y profesionales que trabajan en los proyectos. Asimismo, debemos incidir en las visiones de la ciencia y adicionar incentivos a la colaboración y a la institucionalización de los fondos. Esta es una discusión abierta que debemos abordar dentro de nuestra universidad, y para ello estamos preparando un coloquio sobre institucionalidad y ciencia, articulado con las distintas unidades académicas.

Atentamente,

Flavio Salazar Onfray  
Vicerrector de Investigación y Desarrollo  
Universidad de Chile